

Tomado de sitio web del Minsap

Esta mutación notificada por primera vez en la India se ha detectado en Artemisa (una viajera), La Habana, Villa Clara, Holguín, Ciego de Ávila y Matanzas, donde más está presente, pero en todos los territorios hay variantes circulando, aseveró la investigadora durante su comparecencia en el programa radio-televisivo Mesa Redonda.

La también presidenta de la Sociedad Cubana de Microbiología y Parasitología expresó que en relación a los casos graves y críticos de los 51 estudiados en La Habana, Matanzas y Camagüey entre abril y junio se identificó que la variante Beta (notificada en Sudáfrica) estuvo en el 74,5 por ciento de los pacientes, mientras que en junio se detectó que en Matanzas la Delta se asociaba al ciento por ciento de esos pacientes.

A través de la vigilancia genómica desde enero a la fecha se secuenciaron mil 064 muestras de todas las provincias, incluyendo casos graves y críticos, fallecidos, viajeros y en brotes de la enfermedad, donde se detectó la circulación de la cepa original de Wuhan, además de 11 variantes y cinco patrones mutacionales.

Entre ellas se encuentran las cuatro consideradas por la OMS como de preocupación: Alfa (notificada en Reino Unido), Beta, Gamma (notificada en Brasil) y Delta, y dos de las variantes de interés: Epsilon (notificada en California) y P2 Brasil.

A partir de estos estudios se evidenció que prevalece en mayor proporción la Beta, la D614G –que llegó a Cuba y circuló desde el inicio de la pandemia– y a partir del mes de junio incrementó la presencia de la Delta, a la vez que se redujo significativamente la D614G, aunque con el paso de los días estos números pueden cambiar.

La investigadora enfatizó que la variante Delta se aisló por

primera vez en octubre de 2020 en la India, hoy se encuentra en más de 110 países de varias regiones geográficas y se espera que se imponga en el mundo en las próximas semanas.

De igual forma, se asocia a más de un 90 por ciento de los casos de Reino Unido y Rusia, más del 20 en Francia y del 30 en Estados Unidos, de ahí que en junio de 2021 se declarara por la OMS como de preocupación, acotó Guzmán Tirado.

Con respecto a la transmisibilidad, apuntó, ***se considera la más contagiosa de todas, siendo un 64 por ciento más transmisible en relación a la Alfa que es entre un 40 y un 50 por ciento.***

Por su parte, Narciso Argelio Jiménez Pérez, profesor auxiliar del IPK, detalló que en medio de este contexto epidemiológico se evidencia un aumento de la severidad de la COVID-19 en los pacientes infectados.

Durante su intervención en la Mesa Redonda también recalcó el elevado nivel de propagación de la variante Delta, cuya presencia se hace cada vez más notables en toda la nación.

Según explicó el también especialista en Segundo Grado en Medicina Interna e Intensiva, la repercusión clínica de estas mutaciones está relacionada con la alta incidencia del virus en el orbe y, al contagiarse más personas, los números de severidad y mortalidad aumentan.

Jiménez Pérez expuso que la población es el “incubador”, por lo que ningún país estará seguro hasta lograse coberturas de vacunación a nivel global.

En poco tiempo la variante Delta ha logrado imponerse sobre la Alfa por sus elevados mecanismos de generación y altos niveles de replicación.

El experto señaló igualmente que se transmite con mayor facilidad debido a las mutaciones que ayudan a su acoplamiento

con las células del organismo humano y, por tanto, escapa a la respuesta innata del Interferón clase 1.

Sobre las manifestaciones clínicas, comentó que estas se pueden prolongar después de las cuatro semanas en los pacientes, y alertó que si los síntomas como la fiebre se prolongan en el tiempo es necesario actuar para evitar las complicaciones graves.

Ante el complejo escenario epidemiológico que azota a todo el mundo, los investigadores insistieron en el cumplimiento de las medidas de prevención advertidas por las autoridades sanitarias para evitar el contagio a medida que se avanza con la vacunación en el país.